

Yelle@Noise: La Reseña.

Contributed by Shadowboxer
Monday, 06 October 2008

Un estacionamiento recientemente convertido en night club, sobre Diego de Montemayor entre Matamoros y Allende, fueron las coordenadas exactas del concierto de Yelle; y las coordenadas se las mencionamos a la PROFECO pues a ellos les competen tal vez irregularidades de la sede del concierto, esto es, la desproporción entre el costo del boleto y la falta de salida de emergencia, ventilación, baños propios pero, eso sí, con un marcador detector de billetes falsos en taquilla.

A Yelle no se le puede reprochar nada. Su concierto en Monterrey no tuvo fallas como la noche anterior en Ciudad de México (las bocinas se reventaron a la sexta canción). Salió al escenario al borde de la 1 am, se portó tan espontánea y coqueta como si no llevara ya buen tiempo dando conciertos en su gira por América (creo que eso fue lo mejor del concierto, la primera impresión que dejan ella y sus músicos) y cantó las canciones de su único disco, sin producción, vestida algo parecido a las hipsters locales, pero a la vez sin ese aire pre pre pre fabricado de las hipsters locales.

Todo eso se agradece.

Si tomamos en cuenta que su seltist no se desvió demasiado del sonido y contenido original de su disco debut "Pop up" (un par de versiones más bailables en el caso de "A çause de garçons" y "Je veux te voir"), que su música es un manifiesto de baile y brinco y que su look es el de un acto pop mejor ubicado en un set de TV en un programa de variedades musicales, Yelle, su baterista y su "tecladista" actúan y reciben la respuesta de una banda de rock y, de paso, me hizo cuestionarme si en realidad hace falta toda esa fantochería que los nuevos actos musicales hacen en el escenario para despeinar a su público.

Si bien son cada vez menos los que destruyen la guitarra al final del concierto o se echan el clavado hacia la audiencia, este año me ha tocado ver peores cosas en conciertos (incómodas pelotas inflables en I'm from Barcelona, Café Tacuba y su coreografía irreverente seguida de un speech sobre el agua contaminada o Ely Guerra quejándose porque alguien del público se queja de que a ella se le ven los calzones). Mi punto es que Yelle y los suyos sudan durante el show porque bailan y cantan y brincan como saben y les place, pero no sudan a causa de un esfuerzo por causar una impresión. Bra-vo.